

"El Corresponsal de Paris."

(Hoja autografa semanal, para el servicio de la prensa hispano-americana.)

Redaccion y Admision: 17 y 19 rue Maubeuge  
Paris.

Año 11. - Num: 69.

Paris 25 de Agosto de 1889.

Sumario. - Ojeada a la situacion: Primeras consecuencias. El plan de Mr. Laquerre. Ultimos aprestos. - Extranjero: El emperador Guillermo en Alsacia-Lorena. El Papa enfermo. - Miscelanea: cosas de America; un singular proceso; una combinacion ingeniosa. Descubrimientos importantes. - Paris y la Exposicion.

A pesar de las repugnancias que visiblemente habia demostrado hasta ahora Mr. de Freycinet, ministro de la guerra, por secundar la iniciativa tomada por su companero Mr. Constans en su obra de represion contra los funcionarios conocidos por sus aficiones o por sus compromisos boulangistas, al fin se ha dejado convencer, y aunque lavandose las manos como Pilatos (segun la propia expresion que se le atribuye) ha dedicado casi entera toda la semana a remover y espurgar el personal del ejercito que ha venido figurando hasta la fecha por sus trabajos mas o menos ostensibles, en pro del general Boulanger o de la causa desacreditada y antipatriotica que representa.

El gobierno, por lo visto, no quiere dormirse sobre los laureles conquistados con el ultimo veredicto condenatorio del alto tribunal de justicia. El punto principal, por cierto muy importante, que resta por dilucidar, es el de saber hasta que proporcion pueden ser convenientes al gobierno y a las instituciones las recientes medidas represivas llevadas a cabo por el ministro de la guerra contra el personal militar mas o menos afecto al boulangismo. Punto es este sumamente delicado, sobre el cual no nos atrevemos a dar nuestra opinion, siquiera modesta, de una manera absoluta; con todo, dado el estado de relativa agitacion en que se encuentra el pais y teniendo en cuenta la proximidad de las elecciones, estimar

nos nosotros - y en esto verán nuestros lectores que no nos separamos gran cosa de lo que tantas veces hemos dicho en el curso de nuestras crónicas - que el gabinete hubiera hecho quizá obra de sagacidad y de prudencia dejando tranquilo al ejército, donde al fin y al cabo - digase lo que se quiera - son tan pocas, tan contadas y tan insignificantes las personalidades que en forma más o menos platónica se han significado por su adhesión al que hasta muy reciente fecha había representado el papel de Dictador futuro, que no vale siquiera la pena de fijarse seriamente en ellas. El gobierno debió sencillamente, como es de su obligación, tomar una medida preventiva y estar preparado a castigar ante el primer comato de pública manifestación boulangista que se intentara en lo sucesivo por parte de los referidos funcionarios. M. de Freycinet, contra lo que de él, de su liberalismo y de su experiencia esperaba todo el mundo, ha ido más allá de lo que una sabia discreción aconsejaba y ha puesto su mano sobre una parte del personal del ejército sin considerar las consecuencias que tal conducta pudiera reportar en lo futuro. Mucha pena tendrá el gobierno si esas consecuencias no se presentan dentro de un corto plazo, es decir, antes de las elecciones.

Nos repetiríamos hasta la saciedad si quisiéramos dar una idea, siquiera ligerísima, de la destemplanza mandada y verdaderamente incalificable con que la prensa boulangista viene desatada estos días contra el gobierno, particularmente contra los señores Constans y de Freycinet por las medidas a que nos referimos en el párrafo precedente. Sería difícil, por no decir imposible, distinguir cual es, entre todos los periódicos boulangistas de esta capital, el que más insultos publica en sus columnas. Sin embargo, aunque no digamos una novedad, no estará de más indicar que el que se lleva la palma en esta campaña de injurias, siquiera por la forma especial con que las reviste, es el que dirige el célebre entre los célebres libelistas, M. Rochefort, que se revuelve furioso desde las páginas de su Yutranigeant como tigre rabioso herido de muerte en su propia jaula. Y ya que de los boulangistas hablamos, digamos algo acerca de lo que se ha contado últimamente sobre la actitud que piensa tomar el general Boulanger en vis-

para de las elecciones futuras. Al parecer, el brav' general ha concluido por rendirse á los argumentos de sus amigos los señores Laguerre y Deroulède, y, después de haberlo maduramente reflexionado, se halla resuelto á regresar á Francia á constituirse prisionero, si bien esto lo haría solamente cuatro ó cinco días antes de la apertura de las próximas elecciones. De este modo, dicen los amigos del general, éste, que por su calidad de contumaz ha perdido todos sus derechos políticos, volvería á quedar elegible el día mismo en que se constituyera prisionero, en raras á que, ipso facto, por el hecho solo de su presentación, todo lo hecho hasta ahora por el alto tribunal de justicia quedaría destruido virtualmente y, por tanto, sin ningún valor ni efecto. Los amigos del general - este es el proyecto - irán corporativamente á buscarlo á Londres y lo traerían á Francia de una manera solemne y en medio de una imponente manifestación que ya se encargan de preparar los más entusiastas con ayuda de los aliados del partido (léase bonapartistas y orleanistas). El séquito que debe acompañar á Boulanger parece que está ya designado, hallándose ya comprometido también el buque que debe ir á buscarlo al otro lado del Canal de la Mancha.

Esto es lo que se dice y lo que se cuenta. Nosotros nos concretamos á dar sencillamente la noticia por lo que ella vale, convencidos, por otra parte, de que en todo esto no existe más que una idea puramente electoral sin otro fin que el de levantar el ánimo algo decaído de los antiguos partidarios. El tiempo nos dirá si nos hemos equivocado.

\* \* \*

Por lo demás, los preparativos para la próxima lucha electoral, que debe ser de resultados decisivos para la situación de Francia, siguen haciéndose con gran estrépito en toda la línea. Los periódicos han empezado á publicar largas listas de candidatos, y en realidad es cosa de morirse de risa - otros quizá dirán de vergüenza - al ver figurar en una misma candidatura á candore la mano en calidad de amigos y aliados, hombres que hasta ahora habían pertenecido á las filas más opuestas de la intransigencia anti-clerical y de la intransigencia conservadora. Mr. Naquet, el autor de la ley sobre el divorcio que tanta polvareda levantó en su tiempo, figura,

por ejemplo, en la lista al lado de uno de los personajes más caracterizados de la intranquencia clerical; será esto coincidencia?; será ironía? De todos modos hay que confesar que semejante consorcio podrá ser muy pintoresco y muy original por lo raro, pero nada tiene de decoroso, ni leal, ni digno.

La publicación de estas listas de candidatos será un nuevo terrible golpe muy á propósito para desilusionar á los pocos republicanos que todavía le quedaban adictos al general Boulanger después de los últimos sucesos. Bajo este punto de vista, pues, no será muy difícil predecir de qué parte se inclinará la victoria en la futura contienda, sobre todo si la mayoría del partido republicano sabe obrar con la discreción que las circunstancias y su propia conveniencia le aconsejan.

+ \* +

El viaje del emperador Guillermo á las provincias anexionadas de Alsacia y Lorena ha llenado la crónica política extranjera durante toda la semana que acaba de finir; y, sin embargo, por más que hemos leído y releído cuanto se ha escrito estos días á propósito de ese viaje, nada hemos podido traslucir que nos indicara clara y precisamente su positivo objeto. Que se han celebrado en Metz y en Strasburgo fiestas brillantes en obsequio del joven soberano y de su esposa la emperatriz, cosa es esta que á nadie ha cogido de sorpresa. Decimos mal: algún periódico de París ha manifestado por ello una extraneza que raya en los límites de la inocencia. Pues, ¿qué? creyeron quizá esos caudillos periódicos que Metz y Strasburgo, cercados de formidable ejército, iban á levantarse en sublevación imponente para sacudir el yugo alemán y reivindicar sus derechos á la nacionalidad perdida?

Ese viaje, con todo, pudo haber tenido un objeto de positiva trascendencia: el de mejorar las condiciones á que se hallan sujetas aquellas dos provincias, asimilándolas en un todo á las que rigen á las demás provincias alemanas. Todo el mundo se creyó en un principio que el emperador aprovecharía la ocasión para dar este golpe que le hubiera sido de verdadera diplomacia. Nada de esto ha sucedido; el emperador ha dejado la Alsacia y la Lorena entregando solo un puñado de marcos para los necesitados de la población que ha recorrido, y voilà tout. ¡F Bismarck, el gran can-



a Yokohama y Hong-Kong es muy bajo. La cosa, pues, no puede ser más ventajosa, y la emigración china tiene ya rotas las vallas que hasta ahora se oponían a su desenvolvimiento.

Los periódicos americanos sostienen, en efecto, muy seriamente que semejante medida podría tener por inmediata consecuencia un considerable movimiento de emigración china por el lado del Este.

¡Sindicatos de esqueletos... por anticipo! He aquí evidentemente un elemento de perturbación social que los grandes economistas americanos seguramente no habían previsto.

+\*+

Segun reciente, telegramas, acaban de hacerse en Méjico (Estado de Chiapas) importantes descubrimientos arqueológicos.

Parece que al hacerse unas excavaciones han sido encontradas varias vías maravillosamente construidas, y las ruinas de algunas poblaciones de una extensión tan grande que se evalúa en más de treinta millones, el número de habitantes que, por cálculo, debía tener aquella región prehistórica.

Las casas, de cinco pisos en su gran mayoría, afectaban la forma cónica y estaban adornadas de notabilísimas esculturas, muy parecidas a las de los monumentos egipcios.

No sabemos si se trata de un canard americano...; que bien pudiera. Por sí o por no, alla va la noticia.

+\*+

Paris continúa con sus fiestas brillantes en honor a los huéspedes más o menos reales que le llegan todos los días y la teposición desborda más que nunca de visitantes indígenas y forasteros, a pesar de hallarnos ya en los fines del cuarto mes de su apertura.

Se acerca el mes de Setiembre, época en que de ordinario suelen venir a Paris los personajes políticos. De España tomó la delantera el Sr. Moret, le ha seguido el ministro Sr. Cánovas, que ha llegado hoy, y le seguirá en breve otro ministro, el Sr. Castelar, que es como si dijéramos el monstruo de la elocuencia.

Arturo Vinardell Roig.

A nuestros abonados: Deseando ser en alguna manera útiles a nuestros compatriotas y prestar un buen servicio a uno que lo es apreciable, residente en Paris, suplicamos a nuestros abonados se sirvan ordenar la publicación en sus respectivos periódicos del cliché "Gran Hotel Central" que debe hallarse en su poder, tantas veces como esto les sea posible.

(La D.)